

cion, ¿llevarán á bien que se les prive de estos bienes, y asilos, y se apliquen sus rentas y casas á pagar deudas de la nacion? Justo es que se paguen estas; pero injusto que se tomen para ello los bienes de otro. Si yo hubiese dotado un convento con jardin, ó huerta, para desahogo de los mismos religiosos, para que crissen flores para adorno de los altares, ó coles, á calgas, y otras yerbas ó frutas para sustentarse, ¿llevaria á bien que se le vendiera por la nacion, ó su gobierno? Qué derecho tenia este para ello? Si señor, no hay que reirse: Los frayles son hombres, necesitan comer y beber para vivir, y para servir á Dios, y á los fieles; y nadie sirve mas, y á menos costa. Una pobre racion, un saco, ú mortaja, una estrecha celda es todo su boato: Esto les basta para ocuparse dia y noche en los exercicios del culto, en consolar á los fieles y asistirles en sus necesidades espirituales, y aun corporales; con este viático corren los pueblos haciendo misiones, y administrando sacramentos á infinitas almas, que sin este auxilio, ó no oírian la divina palabra, ó moririan impenitentes. ¿Y se tendrá por perdido lo gastado en ellos? ¿se pondrá en ridículo todo lo que sea hablar del sustento de los religiosos? No se puede oír sin indignacion que se les trate por esto de mamantes, y manducantes, vergüenza es que así se hable y se escriba éntre cristianos. Todo lo que toca á mantener los eclesiásticos, se tiene hoy por gravamen y carga pesada, como si los eclesiásticos no fueran miembros de la sociedad, ó españoles; oy aun privilegiados por su estado, y dignos de mayor consideracion. Si señor, los eclesiásticos son de la milicia de J. G. están alistados en sus banderas; su profesion es hacer la corte al rey dé la gloria, guardar su persona, seguirle en todas partes, mirar por el decoro de su casa, defender sus derechos, manifestar á los hombres su voluntad, y cuidar de que se cumpla. Si la milicia del rey temporal merece tantas atenciones, y respetos, si esta está dotada con sueldos y distinciones convenientes, que mucho que la milicia espiritual goce de sus sueldos y prerogativas. No es salirme de la cuestión, lo que voy diciendo tiene mucha analogia con el asunto que ahora tratamos

